

Microbiota en la enfermedad celíaca y trastornos relacionados

A. Caminero, M. I. Pinto Sánchez y E. F. Verdú

Resumen

La enfermedad celíaca (EC) es una enteropatía inflamatoria crónica del intestino delgado causada por una respuesta inmunitaria inapropiada a las proteínas del gluten. Se ha demostrado que la susceptibilidad genética del paciente y la ingesta de gluten dietético son necesarias para padecer dicha enfermedad. No obstante, otros factores ambientales podrían tener un papel importante debido a que no todas las personas genéticamente susceptibles desarrollan la enteropatía tras el consumo de gluten. Varios trabajos apoyan la teoría de que la microbiota intestinal juega un papel importante en la aparición de la EC. Ya se ha demostrado previamente la implicación de la microbiota en la correcta homeostasis del intestino o en la aparición de otras enfermedades digestivas. En los últimos años, algunos autores han mostrado que los pacientes celíacos presentan una comunidad bacteriana intestinal diferente a la de voluntarios sanos. Además, perturbaciones en la microbiota del intestino, derivadas de factores externos, como pueden ser el consumo de antibióticos, la lactancia materna o agentes infecciosos, han sido asociadas con un incremento en el riesgo de desarrollar EC. Sin embargo, hoy en día se desconocen los mecanismos mediante los cuales la flora del intestino puede participar en el desarrollo o atenuación de la enfermedad. Conocer el papel que juegan las bacterias intestinales en la EC es de especial interés para generar nuevos tratamientos más seguros y eficaces que la incómoda dieta sin gluten (DSG), único tratamiento efectivo y validado actualmente. Asimismo, este conocimiento también puede ser aplicado al diagnóstico y al tratamiento de otras alteraciones más difusas, también asociadas al consumo de gluten, y que se están incrementando en la actualidad.

Palabras clave: enfermedad celíaca, disbiosis, microbiota intestinal.

INTRODUCCIÓN

La mayoría de los animales coexisten con una compleja comunidad microbiana, la cual les aporta múltiples beneficios fisiológicos, en una auténtica relación de

mutualismo¹. Esta comunidad, en la que hay bacterias, virus y arqueas o moneras, constituye lo que se conoce como «microbiota». Sin embargo la población mayoritaria, y a su vez la más estudiada, es la bacteriana. Por esta razón, en este capítulo nos vamos a centrar principalmente en las bacterias que colonizan el intestino

